

HALLAZGO DE UN ZÓCALO PINTADO ISLÁMICO EN LA CATEDRAL DE SEVILLA

Álvaro JIMÉNEZ SANCHO
Sevilla

I. INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos un lienzo de pintura mural aparecido en una vivienda islámica descubierta en el sondeo arqueológico que durante el mes de mayo de 1999 se realizó alrededor del pilar 4C, localizado en el trascoro de la Catedral de Sevilla¹. La intervención ha permitido detectar numerosas estructuras que adscribimos a tres procesos constructivos fundamentales:

- Construcción de la cimentación gótica, a partir de 1434.
- Construcción de los pilares de la sala de oración de la Aljama almohade, a partir de 1172.
- Calle y estructuras de una vivienda almohade anterior a la construcción de la Mezquita.

La pintura apareció en el muro de una casa destruida para despejar el terreno en el que se iba a construir la Mezquita. Con esta intervención, una vez que han sido descubiertos varios muros y pavimentos de edificios anteriores a la obra de la Aljama² en el entorno más inmediato de la Catedral, se confirma la noticia recogida por Ibn Ṣāḥib al-Ṣalā, y que permite fechar de manera absoluta nuestro hallazgo, pues al narrar el proceso de construcción del edificio religioso, el cronista musulmán dice: «Este año, en el mes de Ramadán (del 27

¹ Este seguimiento arqueológico ha sido auspiciado y promovido por el Excmo. Cabildo Metropolitano. La actuación se enmarca dentro del «Proyecto de zunchado de dos pilares de la Catedral de Sevilla». Con ello se reforzarán los pilares 4C y 5C, a fin de que puedan realizarse diversos análisis y diagnosticar el estado de dichas estructuras. Para ello, era preciso comprobar la cimentación y el subsuelo, hasta alcanzar un terreno firme adecuado para el asiento de la estructura de zunchado.

² Jiménez, A., y Tabales, M. A., *Memoria Científica de la Intervención Arqueológica en el Pabellón de Oficinas de la Catedral de Sevilla*, 1998 (inédita). Y Tabales, M. A., *et alii*, *Memoria Científica de la Intervención Arqueológica en el acerado de Levante de la Catedral de Sevilla*, 1996 (inédita).

de abril al 26 de mayo de 1172), empezó el Amīr al-Mu'minīn a delinear el emplazamiento de esta mezquita noble y hermosa. Se demolieron para ello las casas a la entrada de la alcazaba...»³.

Sin embargo, la presente actuación, primera realizada en el interior del edificio catedralicio, ha puesto en evidencia ciertos aspectos que la diferencian de las excavaciones antes mencionadas. Principalmente, hay que destacar que el espacio interior de la Catedral no se ha visto afectado por la dinámica constructiva del resto de la ciudad, ya que el uso ininterrumpido del espacio (primero mezquita y luego iglesia) ha posibilitado que sólo se hayan dado obras relacionadas con estos dos edificios religiosos, lo que supone la ausencia total de infraestructuras e instalaciones urbanas. Así pues, podemos afirmar que los 25.000 m² que ocupa el edificio, cubren un yacimiento arqueológico formado al menos por un barrio entero, destruido en la primavera del año 1172, que puntualmente se ve afectado por la construcción de los pilares de la Mezquita y posteriormente por los cimientos góticos⁴.

2. CONTEXTO

La pintura mural apareció en la cara sur del muro septentrional de una estancia que se localiza al norte del patio de una vivienda, cuya fachada da a una calle orientada N-S. Esta habitación, de 2,30 m de anchura, tiene un suelo de *dess* pintado de almagra; por su ubicación en la casa y la decoración, la hemos identificado como un salón que daría acceso a una alcoba por el lado de poniente y que, seguramente, habría otra en el lado opuesto. Formal y constructivamente, el edificio responde con claridad al tipo de casa almohade, bien documentada en otros lugares de al-Andalus⁵.

Una vez que se accede desde la calle, aparece un zaguán que conduce a un patio al que se abrirían varias habitaciones, entre ellas el salón de las alcobas.

El muro enfrentado al que tiene la pintura fue destruido por una estructura del siglo XV, y sólo se conserva mínimamente embutido en el cimiento del pilar gótico; no obstante, hemos podido comprobar que estuvo decorado de

³ Huici Miranda, A. (ed.), *Ibn Ṣāḥib al-Ṣalā: al-Mann bil-Imāma*, Valencia (1969), 195.

⁴ Otras actuaciones, como enterramientos y criptas, apenas si afectarían a las estructuras de este barrio «a la entrada de la Alcazaba».

⁵ En la Alhambra, Siyāsa, Saltés, Mertola, etc. Vid. Navarro Palazón, J. (ed.), *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Barcelona, 1995, y Orihuela, A., *Casas y palacios nazaríes. Siglos XIII-XV*, Granada-Barcelona, 1996.

manera similar. En este sentido, en el relleno que colmata la habitación hemos recuperado algunos fragmentos del enlucido decorado.

3. SOPORTE

El muro que sustenta la pintura está construido en tapial, y se orienta E-O. El revestimiento tiene dos capas: primero, revocando la fábrica, aparece un enfoscado de arena y cal de un espesor irregular que oscila entre los 15 y 30 mm y, sobre éste, un enlucido de cal, con paja como desgrasante, de 1 a 10 mm de espesor, sobre el que se desarrolla la pintura.

El muro se conserva en un metro de alto y dos de largo; por el lado de poniente está cortado por una estructura de época gótica, y por levante lo oculta el límite del sondeo, aunque parece continuar en esa dirección.

4. DESCRIPCIÓN

Consiste en un zócalo pintado⁶ con motivos geométricos de lazo, en color rojo sobre el fondo blanco de cal. Las dimensiones máximas conservadas del revestimiento decorado son 0,88 m de alto por 2 de largo. El pigmento utilizado es almagra, de un tono rojo tinto, del mismo color que el suelo.

La pintura fue aplicada una vez fraguado el enlucido de cal, conservándose en muy buen estado el trazado regulador (círculos, líneas verticales, horizontales y diagonales), que fue impreso con regla mientras estaba fresco. También se reconocen fácilmente las cordadas de almagra⁷.

El trazo de los lazos tiene una anchura que oscila entre los 10 y 15 mm. Las pinceladas, en la mayoría de los casos, se salen de la traza guía, flexibilidad que se acentúa sobre todo en los motivos centrales y las filigranas que rellenan huecos libres. Todo ello denota un claro *horror vacui*, y confiere a este ejemplar una cierta singularidad.

El conjunto está delimitado en la parte inferior por un zócalo pintado de 10,5-11 cm de anchura, y en la parte superior por una cenefa de nudos de 14

⁶ Ha sido consolidado y extraído para su exposición en dependencias de la Catedral por doña Inmaculada Espinosa. La restitución fotogramétrica está realizada por la Escuela de Estudios Árabes de Granada, bajo la dirección de Antonio Almagro.

⁷ Para una aproximación al uso de trazas en la arquitectura islámica, *vid.* Ruiz de la Rosa, J. A., «La arquitectura islámica como forma controlada. Algunos ejemplos en Al-Andalus», en *Arquitectura en Al-Andalus. Documentos para el siglo XXI*, Barcelona, 1996.

cm de ancho, que marca el límite del dibujo en alzado, pues el resto del muro estaría simplemente enlucido en blanco. La composición pictórica se organiza en torno a cuatro motivos compuestos por paños cuadrados, de 0,51 x 0,51 m, en los que aparecen complejos temas geométricos. Las distintas composiciones están enmarcadas por cintas dobles y entrelazadas, de 45 a 50 mm de ancho.

Pasamos a describir cada uno de los paños de derecha a izquierda. El primero es el más complejo, pues consiste en un diseño de nudos entrelazados, que crean una figura general, siendo éste el que más sinopia presenta. Los lazos acaban en filigranas que son pinceladas rectas o curvas como continuación de las líneas básicas.

El segundo parte de una estrella de ocho puntas, cuyos vértices se ramifican en nudos conformando una rueda de lazo, la cual se prolonga en dos nuevas estrellas de ocho cada vez mayores. En el centro, pintada a mano alzada, aparece una roseta inscrita en una estrella de ocho puntas. En los espacios libres se dibujaron hojas de palma muy estilizadas y puntos en grupos de tres.

El tercero, parecido al anterior, se conserva sólo en su parte inferior derecha, pero permite deducir el diseño⁸ consistente en una roseta central de ocho puntas que se extiende para crear dos estrellas de cuatro puntas giradas sobre sí mismas. Al igual que el segundo, presenta estilizados motivos vegetales y puntos agrupados. En el centro del dibujo aparece una esvástica dentro de un pentágono de lados cóncavos.

Del último paño existe solamente la cinta inferior sobre el zócalo. A la izquierda de éste se advierte el inicio del lazo de enmarque de un nuevo motivo.

Al analizar detalladamente el lienzo, se advierten numerosas irregularidades originadas por el mismo pintor, pues la mayoría de los trazos se salen de las marcas impresas y las pinceladas, a veces, dejan brochazos. Esta ligereza del artesano resta rigidez al dibujo. Podría decirse que la pintura no es de gran calidad geométrica, pero las características del ejemplar superan con creces la calidad del trabajo.

5. PARALELOS

La decoración pictórica de los zócalos se documenta desde época califal. Sin embargo, el auge de estas manifestaciones tiene lugar durante el imperio

⁸ Un motivo igual procedente del Camposanto de los Mártires (Córdoba), aparece recogido en Torres Balbás, L., «Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana», *Obra Dispersa I. Al-Andalus, Crónica de la España Musulmana* 2, Madrid, 1981, 138.

almohade, localizándose restos de pintura por todo al-Andalus, en torno a dos focos principales: Murcia y Sevilla. En el primero contamos con el Castillejo de Monteagudo⁹ (destruido en 1171), al-Dār al-Ṣugrā¹⁰ (3.º cuarto del s. XII), varios casos en el casco histórico de Murcia¹¹ y la casa 9 de Siyāsa (Cieza)¹², y en el segundo, el patio del Yeso del Alcázar (2.ª mitad del s. XII)¹³, la Casa de la Contratación (2.ª mitad del s. XII)¹⁴, el palacio de Mañara¹⁵, un solar en las calles Vírgenes-Tromperos¹⁶, en la cimentación de la Giralda¹⁷ y en un solar de la calle Imperial (2.ª mitad del s. XII)¹⁸. Por último, un ejemplar aparecido en los palacios de Marrakech¹⁹.

Todos los zócalos participan de las mismas características: conservan la traza previa. Se basan en motivos geométricos de lacería en rojo, las propiedades del soporte (preparado y fondo) son muy similares, y en todos los casos van relacionados con un pavimento de almagra o *dess*, sobre una capa de argamasa con grava.

Las similitudes con el ejemplar aquí presentado son más claras para el primer paño, especialmente el diseño y la factura irregular se asemejan mucho al encontrado en la calle Imperial. Ambos entroncan también, en cuanto al dibujo, con el del patio del Yeso; no obstante, este último destaca por su claridad y calidad del trazo. Estas diferencias pueden venir determinadas por las características de los edificios en los que han aparecido; en el primer caso,

⁹ Navarro Palazón, J., y Jiménez Castillo, P., «Casas y Palacios de Al-Andalus. Siglos XII-XIII», en *Casas y Palacios de Al-Andalus*, Barcelona, 1995, 92 y 94.

¹⁰ Navarro Palazón, J., «La Dar al-Ṣugrā de Murcia. Un palacio andalusí del siglo XII», *I Colloque d'Archéologie Islamique*, El Cairo (en prensa).

¹¹ Navarro Palazón, J., y Jiménez Castillo, P., «Estudio sobre once casas andalusíes de Siyasa», *Memorias de Arqueología*, 5 (1990) (en prensa).

¹² Bernabé Guillamón, M., *et alii*, «Arquitectura doméstica islámica en la ciudad de Murcia», *Murcia musulmana*, 1989, 242 y 243.

¹³ Manzano Martos, R., «Casas y palacios en la Sevilla Almohade. Sus antecedentes hispanos», en *Casas y Palacios de Al-Andalus*, Barcelona, 1995.

¹⁴ Abad Gutiérrez, J. M., «Recuperación de las pinturas almohades del jardín musulmán de la antigua Casa de Contratación de Sevilla», en *El último siglo de la Sevilla islámica 1147-1248*, Sevilla, 1995, 125-133.

¹⁵ Ojeda Calvo, R., «Un edificio almohade bajo la casa de Miguel de Mañara», en *El último siglo de la Sevilla islámica 1147-1248*, Sevilla, 1995, 207 y 212.

¹⁶ Romo, A., *et alii*, *Memoria Científica de la Intervención Arqueológica en la calle Vírgenes-Tromperos*, Sevilla, 1995 (inérita).

¹⁷ Tabales, M. A., *et alii*, *Memoria Científica de la Intervención Arqueológica en el acerado de Levante de la Catedral de Sevilla*, 1996 (inérita).

¹⁸ Tabales, M. A., ficha núm. 6 del catálogo *Metropolis Totius Hispaniae, 750 Aniversario Incorporación de Sevilla a la Corona Castellana*, Real Alcázar de Sevilla, 1998, 194 y 195.

¹⁹ Triki, H., «Marrakech: Retrato histórico de una metrópolis medieval (siglos XI-XIII)», *La Arquitectura del Islam Occidental*, Barcelona, 1995.

viviendas más o menos importantes y, en el segundo, estancias palatinas. En relación con esto, hay que decir que en las excavaciones realizadas en Sevilla, los zócalos pintados se encuentran en viviendas urbanas de tipo medio, siempre vinculados a estancias destacadas.

De todos los ejemplos, los restos de Marrakech parecen preceder en unas décadas a los andalusíes, pero como su excavación está indocumentada, la cronología se sostiene más por opiniones que por evidencias. Los zócalos peninsulares prueban cierta continuidad formal hasta enlazar con éstos de Marruecos, supuestamente almorávides, con lo que el tema africano sería perpetuado en al-Andalus durante todo el siglo XII.

Sin embargo, el reciente descubrimiento, en el patio de la Montería del Alcázar de Sevilla, de un zócalo en un edificio 'abbādī (2.^a mitad del s. XI- mediados del s. XII), de un trazo más grueso y decoración más sinuosa, indicaría que el tema precede a los marroquíes; así, M. A. Tabales²⁰ propone un origen local para esta línea ornamental de zócalos. Esta argumentación se basa en criterios estilísticos; no obstante, ya se había puesto de manifiesto para el campo general de la arquitectura la existencia de un fenómeno similar, por el cual los arquitectos andalusíes eran mandados en numerosas ocasiones a llevar a cabo obras por todo el imperio almohade, incluido el otro lado del Estrecho²¹, por lo que cabe aplicar lo mismo a otras disciplinas artísticas como la pintura mural.

6. CONCLUSIONES

El hallazgo aquí presentado aporta abundante documentación al conocimiento de los zócalos pintados en al-Andalus. Desde el punto de vista cronológico, fijamos su elaboración a mediados del siglo XII²², y para su destrucción, la primavera de 1172, lo que supone una fecha absoluta *ante quem*, lo que convierte a éste en el ejemplar sevillano más antiguo y mejor fechado de los de época almohade. En segundo lugar, su extensión y buen estado de conservación permitirán profundizar en el estudio de las técnicas de elaboración de estos

²⁰ Tabales, M. A., «El complejo palatino almohade del Alcázar de Sevilla» (en prensa). Agradecimiento especial a este autor por sus útiles sugerencias e información.

²¹ Jiménez Martín, A., «¿Quién diseñó la casa de Umm Salama?», *Arquitectura en Al-Andalus. Documentos para el siglo XXI*, Barcelona, 1996.

²² La cronología de elaboración se ha establecido por los paralelos estilísticos. El estudio de los materiales cerámicos, en curso mientras se escribe este artículo, debe calibrar esta primera hipótesis.

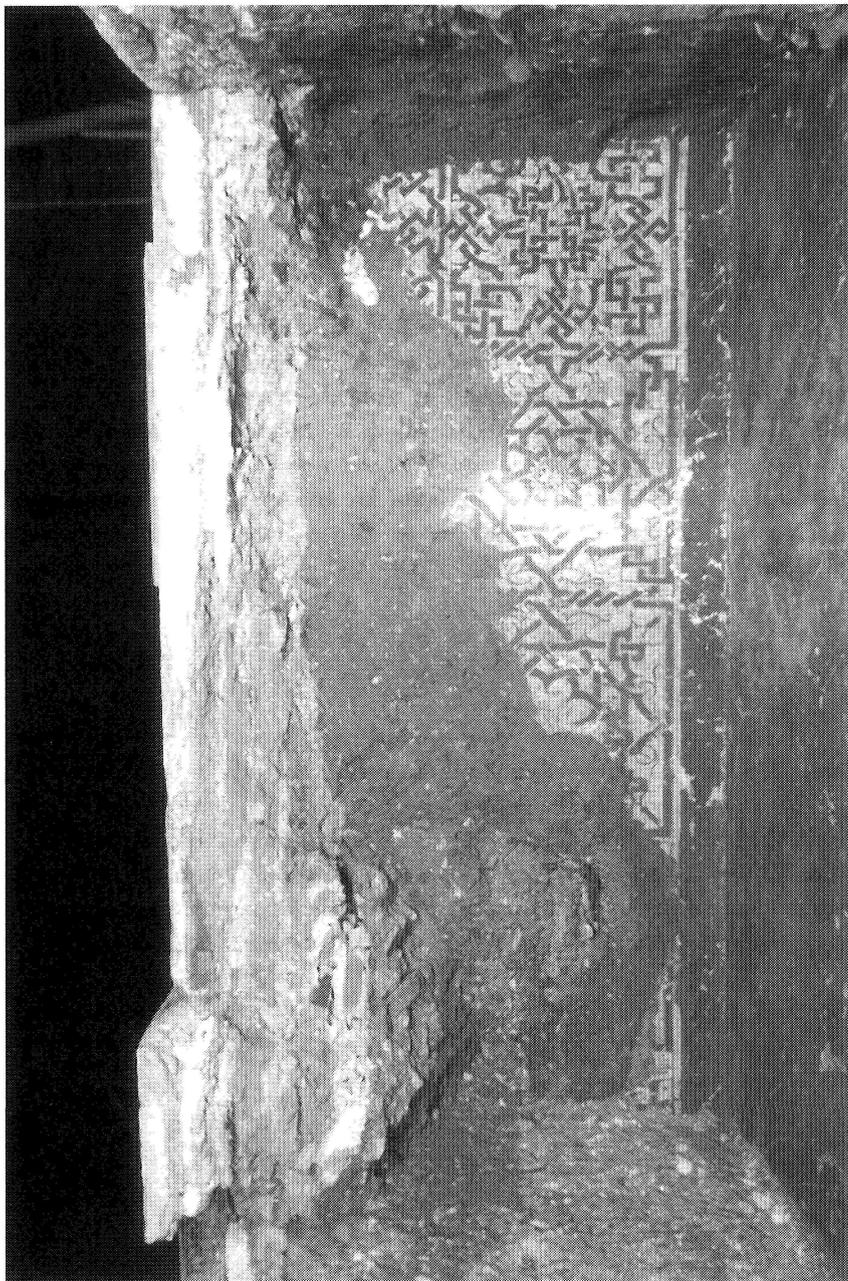
revestimientos decorativos. Y, por último, las propias características formales hacen que pueda hablarse de una estética «barroca» desde los inicios del dominio almohade.

RESUMEN

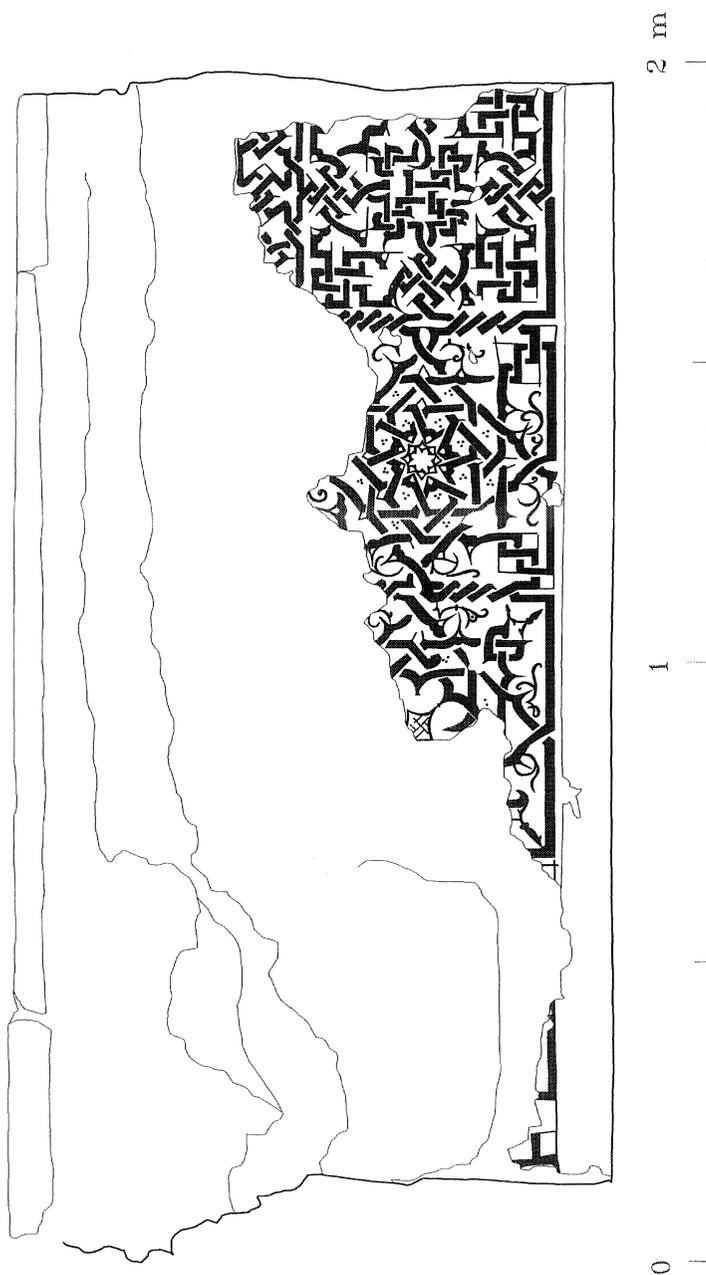
Se presenta el descubrimiento de un zócalo pintado con almagra, decorado con motivos geométricos de lacería. El muro en que aparece pertenece a un salón alargado en el que se abrirían dos alcobas a cada extremo. El diseño está organizado en cuatro paños, enmarcados por trenza de lazos. Esta composición destaca por la conservación del trazo regulador, y también por el uso de filigranas que ocupan los espacios libres. La cronología de la pintura se establece al pertenecer a las estructuras de una vivienda demolida en el año 1172 para construir la Aljama. Existen varios paralelos, como el ejemplar del patio del Yeso del Alcázar de Sevilla y el aparecido en la calle Imperial (Sevilla).

ABSTRACT

This paper presents the discovery of a skirting board panel decorated with knotted fretwork painted in red iron oxide. It was discovered during the recent excavations in the Cathedral of Seville. The design is organized in four sections divided by twisted ribbons. The free spaces in the design are filled with eight-pointed stars. Parallels in the Patio del Yeso in the Reales Alcázares and in a site in the Calle Imperial in Seville show that the design dates to the mid-twelfth century. The skirting board must have pertained to a house demolished in 1172 to build the Almohad Congregational mosque.



Fotografía del zócalo pintado aparecido en la Catedral de Sevilla.



Dibujo del zócalo pintado aparecido en la Catedral de Sevilla.